



Estrategias docentes basadas en el Decálogo de la Disciplina Positiva para mejorar el clima escolar

Teaching strategies based on the Decalogue of Positive Discipline to improve the school climate

Estratégias de ensino baseadas no Decálogo da Disciplina Positiva para melhorar o clima escolar

Linda Mónica Torres Regalado ^I
lindam.torres@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0007-3119-0539>

Rosa Esthela Campoverde Padilla ^{II}
rosycp4@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0003-1966-3509>

Adriana Patricia Verdugo Iglesias ^{III}
adyverdugo@hotmail.com
<https://orcid.org/0009-0003-7311-6573>

Diana Bexabeth Valencia Sevilla ^{IV}
dianita14bexa@hotmail.com
<https://orcid.org/0009-0007-1961-6269>

Correspondencia: lindam.torres@educacion.gob.ec

Ciencias de la Educación
Artículo de Investigación

* **Recibido:** 26 de septiembre de 2025 * **Aceptado:** 24 de octubre de 2025 * **Publicado:** 18 de noviembre de 2025

- I. Ecuador.
- II. Ecuador.
- III. Ecuador.
- IV. Ecuador.

Resumen

El presente estudio analiza las estrategias docentes basadas en el Decálogo de la Disciplina Positiva como instrumento para mejorar el clima escolar, abordando la problemática de cómo transformar las dinámicas tradicionales de disciplina hacia un modelo centrado en el respeto, la empatía y la cooperación. Se empleó una metodología cualitativa que combinó observación participante y análisis de interacciones en aulas de diversas instituciones educativas, permitiendo una comprensión profunda de los procesos de cambio en la convivencia escolar. Los resultados evidencian que la aplicación sistemática del Decálogo favorece la disminución de conflictos y el fortalecimiento de habilidades socioemocionales, promoviendo un ambiente educativo más inclusivo y resiliente. La discusión filosófica y crítica subraya la relevancia de repensar la autoridad pedagógica desde una ética del cuidado, donde la formación docente continua es clave para la implementación exitosa. En conclusión, las estrategias basadas en la Disciplina Positiva constituyen un paradigma transformador que no solo mejora el clima escolar, sino que también contribuye a la formación de comunidades educativas más humanas y comprometidas con el desarrollo integral.

Palabras Clave: educación; decálogo; estrategias; disciplina positiva; clima escolar.

Abstract

This study analyzes teaching strategies based on the Positive Discipline Decalogue as a tool for improving the school climate, addressing the challenge of transforming traditional disciplinary dynamics into a model centered on respect, empathy, and cooperation. A qualitative methodology was employed, combining participant observation and analysis of classroom interactions in various educational institutions, allowing for a deep understanding of the processes of change in school coexistence. The results demonstrate that the systematic application of the Decalogue helps reduce conflicts and strengthen socio-emotional skills, promoting a more inclusive and resilient educational environment. The philosophical and critical discussion underscores the importance of rethinking pedagogical authority from an ethic of care, where ongoing teacher training is key to successful implementation. In conclusion, strategies based on Positive Discipline constitute a transformative paradigm that not only improves the school climate but also contributes to the formation of more humane educational communities committed to holistic development.

Keywords: education; ten principles; strategies; positive discipline; school climate.

Resumo

Este estudo analisa as estratégias de ensino baseadas no Decálogo da Disciplina Positiva como ferramenta para melhorar o clima escolar, abordando o desafio de transformar a dinâmica disciplinar tradicional num modelo centrado no respeito, na empatia e na cooperação. Utilizou-se uma metodologia qualitativa, combinando a observação participante e a análise das interações em sala de aula em diversas instituições de ensino, o que permitiu uma compreensão profunda dos processos de mudança na convivência escolar. Os resultados demonstram que a aplicação sistemática do Decálogo contribui para a redução de conflitos e para o reforço das competências socioemocionais, promovendo um ambiente educativo mais inclusivo e resiliente. A discussão filosófica e crítica sublinha a importância de repensar a autoridade pedagógica a partir de uma ética do cuidado, em que a formação contínua dos professores é fundamental para o sucesso da implementação. Em conclusão, as estratégias baseadas na Disciplina Positiva constituem um paradigma transformador que não só melhora o clima escolar, como também contribui para a formação de comunidades educativas mais humanizadas e comprometidas com o desenvolvimento integral.

Palavras-chave: Educação; dez princípios; estratégias; disciplina positiva; clima escolar.

Introducción

La pedagogía contemporánea ha encontrado en el Decálogo de la Disciplina Positiva un referente que desplaza los modelos punitivos tradicionales, proponiendo una convivencia escolar cimentada en el respeto mutuo, la empatía y la autorregulación emocional. Este enfoque, inspirado en los postulados de Adler y Dreikurs, redefine la gestión del aula al priorizar el diálogo y la participación activa, elementos que configuran un ambiente propicio para el aprendizaje significativo y el desarrollo integral del estudiantado (Hasanov & Brandišauskienė, 2025). La aplicación de estos principios transforma la dinámica escolar, donde la comunicación asertiva y la construcción colectiva de normas se erigen como pilares de un clima educativo saludable. Investigaciones recientes subrayan que el uso de estrategias como el refuerzo positivo y la resolución pacífica de conflictos contribuye a la consolidación de comunidades educativas inclusivas (Egeberg et al., 2021). Así, el Decálogo se presenta como una brújula ética y metodológica para la docencia actual. El propósito central de este estudio reside en analizar y sistematizar las prácticas pedagógicas fundamentadas en el Decálogo de la Disciplina Positiva, evaluando su capacidad para transformar

el clima escolar. Esta indagación responde a la necesidad de identificar metodologías que, más allá de la simple gestión conductual, favorezcan el desarrollo socioemocional y el rendimiento académico de los estudiantes. Se exploran enfoques que fortalezcan el vínculo educativo mediante la implementación de principios basados en el respeto, la colaboración y la resolución dialogada de conflictos (Smith et al., 2021). El horizonte investigativo se orienta a determinar la eficacia de estas estrategias en la creación de ambientes escolares participativos y orientados al crecimiento personal. La investigación aspira a aportar evidencia empírica sobre la transformación de la cultura escolar a través de la disciplina positiva.

¿Cómo inciden las estrategias docentes fundamentadas en el Decálogo de la Disciplina Positiva en la mejora sostenible del clima escolar? Esta pregunta emerge ante la complejidad de los desafíos educativos actuales, donde persisten prácticas disciplinarias tradicionales que generan ambientes de tensión y resistencia. La literatura especializada advierte sobre la brecha existente entre el conocimiento teórico de la disciplina constructiva y su aplicación efectiva en las aulas (Chow et al., 2024). Factores como la limitada formación docente en competencias socioemocionales y la resistencia institucional a paradigmas innovadores dificultan la adopción de enfoques centrados en el diálogo y la participación. Este contexto exige una reflexión profunda sobre las condiciones necesarias para la implementación exitosa de la disciplina positiva.

La respuesta a este escenario se encuentra en la comprensión integral de los fundamentos que sustentan la Disciplina Positiva como alternativa viable y transformadora. La evidencia científica demuestra que la aplicación sistemática de estas estrategias genera cambios significativos en la dinámica de aula, promoviendo la participación estudiantil, la autorregulación emocional y el desarrollo de habilidades sociales (Glenn & Nelsen, 2021). La clave radica en la formación continua del profesorado, la adaptación contextual de los principios y la coherencia institucional en la promoción de una cultura escolar inclusiva. La disciplina positiva, concebida como un proceso de construcción colectiva, permite que el error sea visto como oportunidad de aprendizaje y la diversidad como riqueza pedagógica. Este enfoque demanda un compromiso institucional con la innovación y la formación integral.

El valor de implementar estrategias docentes basadas en el Decálogo de la Disciplina Positiva se manifiesta en su potencial para revolucionar los cimientos de la educación contemporánea. Su relevancia se evidencia en la promoción del desarrollo socioemocional, la mejora del rendimiento académico y la construcción de ciudadanos críticos y responsables. Estudios recientes muestran

que ambientes educativos guiados por estos principios incrementan la motivación estudiantil, reducen la deserción escolar y fortalecen las relaciones interpersonales (Hasanov & Brandišauskienė, 2025). Los beneficios trascienden el ámbito escolar, proyectándose hacia la formación de individuos capaces de resolver conflictos de manera pacífica y contribuir positivamente a la sociedad. Así, la educación se consolida como agente de cambio social y laboratorio de convivencia democrática.

El análisis de las estrategias docentes fundamentadas en el Decálogo de la Disciplina Positiva revela la complejidad y riqueza de los procesos educativos actuales. La convergencia de fundamentos conceptuales sólidos, evidencia empírica y necesidades educativas contemporáneas configura un escenario propicio para la transformación pedagógica. La mejora del clima escolar no es un resultado automático, sino el fruto de la implementación consciente y contextualizada de principios innovadores. La investigación en este campo exige un abordaje interdisciplinario que integre perspectivas psicológicas, pedagógicas y filosóficas para comprender la complejidad de los fenómenos educativos. En este contexto, el reto académico consiste en generar conocimiento que impulse prácticas educativas orientadas al respeto, la dignidad y el desarrollo integral de cada estudiante.

METODOLOGÍA

La presente investigación se erige sobre un enfoque cualitativo, enriquecido por la integración de métodos mixtos, con el propósito de desentrañar la complejidad inherente a la aplicación del Decálogo de la Disciplina Positiva en contextos escolares. Se parte de la premisa filosófica de que la disciplina, lejos de ser un mero instrumento de control, constituye un acto de reconocimiento y dignidad humana, capaz de transformar el clima educativo desde la raíz de las relaciones interpersonales. Así, la metodología se orienta a captar la vivencia subjetiva de docentes y estudiantes, enmarcando la disciplina positiva como un proceso dialógico y ético.

El diseño metodológico contempla la realización de estudios de caso en instituciones educativas que han adoptado estrategias basadas en el Decálogo, permitiendo una inmersión profunda en las prácticas cotidianas del aula. Se emplean técnicas de observación participante y entrevistas semiestructuradas, con el fin de recoger testimonios y evidencias sobre la interacción, la gestión emocional y la resolución de conflictos. Este enfoque posibilita la identificación de patrones,

resistencias y transformaciones en la cultura escolar, así como la valoración crítica de los resultados emergentes.

La recolección de datos se complementa con la aplicación de encuestas estructuradas a docentes y estudiantes, diseñadas para medir percepciones sobre el clima escolar, la motivación y la convivencia. El análisis de estos datos cuantitativos se realiza mediante procedimientos estadísticos descriptivos y comparativos, integrando los hallazgos con la información cualitativa a través de la triangulación metodológica. Esta estrategia fortalece la validez de los resultados y permite una comprensión holística de los efectos de la disciplina positiva.

Desde una perspectiva crítica y científica, el análisis de la información se apoya en la teoría del aprendizaje socioemocional y en los principios de la justicia restaurativa, reconociendo la importancia de la autorregulación docente y la gestión emocional como ejes de la transformación educativa. Se privilegia la reflexión ética sobre el poder, la autoridad y la corresponsabilidad, considerando que el clima escolar es un fenómeno emergente de la interacción entre sujetos libres y responsables. La interpretación de los datos se realiza de manera colaborativa, involucrando a los actores educativos en la construcción de sentido.

Finalmente, la metodología se concibe como un proceso abierto y reflexivo, que invita a cuestionar las prácticas tradicionales y a explorar nuevas formas de convivencia fundamentadas en el respeto y la empatía. La voz de los docentes y estudiantes es reconocida como fuente legítima de conocimiento, y la investigación se orienta a generar propuestas transformadoras que trasciendan el aula y contribuyan a la construcción de comunidades educativas más justas y humanas.

RESULTADOS

Los hallazgos de esta investigación demuestran que las estrategias docentes fundamentadas en el Decálogo de la Disciplina Positiva generan transformaciones sustanciales en la arquitectura socioemocional del aula. La implementación sistemática de estos principios pedagógicos reveló una disminución significativa en los episodios de conflicto interpersonal, mientras que simultáneamente se observó un incremento notable en las manifestaciones de colaboración estudiantil. Según Welsh y Daniels (2024), la diversidad experiencial del cuerpo docente constituye un factor determinante en la configuración de climas escolares más inclusivos y respetuosos. Esta correlación entre la formación profesional continua y la efectividad de las prácticas disciplinarias positivas sugiere la necesidad de repensar los modelos tradicionales de gestión del

comportamiento. La evidencia empírica apunta hacia una reconceptualización de la autoridad pedagógica como facilitadora del crecimiento personal integral.

El análisis cualitativo de las interacciones didácticas evidenció que la aplicación del Decálogo fomenta dinámicas relacionales caracterizadas por la reciprocidad emocional y el reconocimiento mutuo. Los estudiantes participantes desarrollaron competencias metacognitivas más sofisticadas, manifestando una capacidad superior para autorregular sus respuestas comportamentales ante situaciones desafiantes. La implementación de círculos de diálogo y reuniones restaurativas emergió como una práctica pedagógica transformadora que trascendió las expectativas iniciales del estudio. Los docentes reportaron una reducción del estrés profesional y un incremento en la satisfacción laboral, fenómenos que correlacionaron positivamente con la mejora del ambiente educativo. Esta sinergia entre bienestar docente y clima escolar sugiere la existencia de mecanismos de retroalimentación positiva inherentes a la Disciplina Positiva.

La investigación identificó un fortalecimiento significativo en el desarrollo de competencias socioemocionales estudiantiles, particularmente en las dimensiones de empatía, autorregulación y resolución constructiva de conflictos. Yu, Fang y Chen (2025) establecen mediante su metaanálisis que los programas de disciplina positiva exhiben efectividades superiores cuando se integran con procesos formativos docentes estructurados y sostenidos en el tiempo. Los estudiantes demostraron una progresión notable en su capacidad para articular necesidades emocionales y proponer soluciones colaborativas a problemáticas grupales. La implementación del Decálogo facilitó la emergencia de liderazgos estudiantiles más auténticos y comprometidos con el bienestar colectivo. Estos hallazgos sugieren que la Disciplina Positiva actúa como un catalizador para el desarrollo de ciudadanía democrática en el ámbito escolar.

Desde una perspectiva filosófica, los resultados revelan que la aplicación del Decálogo trasciende la mera técnica pedagógica para constituirse en una praxis ética fundamentada en el reconocimiento de la dignidad humana. La transformación observada en las culturas institucionales participantes refleja un desplazamiento paradigmático desde modelos punitivos hacia enfoques restaurativos que privilegian el crecimiento personal sobre la conformidad comportamental. Los principios del Decálogo operan como mediadores simbólicos que reconfiguran las relaciones de poder tradicionales, promoviendo espacios de encuentro genuino entre educadores y educandos. Esta dinámica intersubjetiva genera condiciones propicias para el florecimiento de comunidades de aprendizaje más humanas y significativas. La evidencia sugiere que la Disciplina Positiva

constituye una respuesta coherente a las demandas contemporáneas de educación integral y formación ciudadana.

El análisis crítico evidenció desafíos significativos en los procesos iniciales de implementación, particularmente relacionados con la resistencia institucional al cambio y las limitaciones en la formación docente especializada. Prado Changoluisa et al. (2024) enfatizan que el impacto de la disciplina positiva en el clima escolar requiere de aproximaciones sistemáticas que integren respeto y empatía como ejes articuladores de la práctica pedagógica. Los docentes participantes reportaron dificultades para abandonar patrones disciplinarios tradicionales, generando períodos de inconsistencia en la aplicación de los principios del Decálogo que demandaron procesos intensivos de acompañamiento profesional. La superación de estas barreras fortaleció gradualmente la confianza en las nuevas metodologías mediante estrategias de reflexión colaborativa y mentoreo especializado. Estos hallazgos subrayan la importancia de diseñar programas formativos integrales que aborden tanto las dimensiones técnicas como las creencias pedagógicas profundas de los educadores.

La evaluación longitudinal reveló que la implementación sostenida del Decálogo de la Disciplina Positiva genera transformaciones duraderas en la cultura organizacional de las instituciones educativas participantes. Los cambios observados trascienden las mejoras inmediatas en el comportamiento estudiantil para configurar ecosistemas educativos más resilientes y adaptativos ante los desafíos contemporáneos. La institucionalización de prácticas restaurativas y el fortalecimiento de redes de apoyo socioemocional contribuyeron a la construcción de comunidades educativas más cohesionadas y comprometidas con la excelencia académica integral. Los resultados sugieren que la Disciplina Positiva posee el potencial de redefinir los propósitos fundamentales de la educación, orientándolos hacia la formación de seres humanos más conscientes, empáticos y socialmente responsables. Esta investigación aporta evidencia sólida para considerar el Decálogo como un marco teórico-práctico esencial en los procesos de reforma educativa contemporánea.

DISCUSIONES

La aplicación de estrategias docentes fundamentadas en el Decálogo de la Disciplina Positiva implica una profunda revisión de la interacción educativa, donde la autoridad se redefine desde el respeto mutuo y la empatía hacia una construcción colectiva del clima escolar. Esta perspectiva

rompe con paradigmas autoritarios, favoreciendo un ambiente donde el aprendizaje socioemocional se integra a la praxis pedagógica. Como argumentan Morales y Sánchez (2023), la disciplina positiva no es solo un conjunto de técnicas, sino una filosofía que transforma las relaciones humanas en el aula, promoviendo un entorno propicio para el desarrollo integral del estudiante. La discusión se centra, por tanto, en cómo estas estrategias pueden consolidar comunidades educativas resilientes y participativas.

En términos metodológicos, la transformación del clima escolar a través del Decálogo demanda un proceso de formación docente continuo y reflexivo que permita superar resistencias culturales y prácticas arraigadas. La investigación revela que no basta con la implementación puntual, sino que es necesaria un acompañamiento sistemático que articule teoría y práctica. Según Jiménez y Rivas (2022), el éxito de estas estrategias reside en su adaptación contextualizada y en el desarrollo de competencias emocionales del profesorado, que se convierten en agentes activos del cambio. Esto implica también la construcción de espacios institucionales que faciliten el diálogo, la evaluación colectiva y la co-construcción de normas basadas en el reconocimiento de la dignidad y la autonomía.

Desde un enfoque filosófico y literario, la disciplina positiva se presenta como una praxis ética que promueve la dignificación del sujeto escolar, impulsando una educación que no solo instruye, sino que humaniza. La discusión trasciende la mera gestión del comportamiento para abordar la formación de sujetos críticos y autónomos, capaces de comprender y transformar su realidad. Esta visión se alinea con las propuestas contemporáneas que conciben la escuela como un espacio de justicia social y cuidado mutuo. En este sentido, la aplicación del Decálogo es una invitación a repensar la educación desde una ética del cuidado, donde la convivencia se asienta en el respeto y la cooperación, configurando una narrativa pedagógica que resuena con las necesidades del siglo XXI.

CONCLUSIONES

La implementación de estrategias docentes fundamentadas en el Decálogo de la Disciplina Positiva se configura como un eje transformador para la mejora del clima escolar, al promover relaciones basadas en el respeto, la empatía y la cooperación. Este enfoque no solo modifica las dinámicas disciplinares tradicionales, sino que también fortalece el desarrollo socioemocional de los estudiantes, favoreciendo un ambiente propicio para el aprendizaje integral. La disciplina positiva

emerge, así como una propuesta pedagógica que articula ciencia y ética, alineándose con una educación humanista y crítica.

Desde una perspectiva científica y filosófica, las estrategias derivadas del Decálogo evidencian la necesidad de repensar la autoridad y la gestión del aula, desplazando modelos punitivos hacia prácticas restaurativas que dignifican al sujeto escolar. La investigación subraya la importancia de la formación docente continua y contextualizada para consolidar estas transformaciones, superando resistencias y consolidando competencias emocionales y pedagógicas. En este sentido, la disciplina positiva no solo mejora el clima, sino que propicia una cultura escolar más justa, inclusiva y resiliente, alineada con los desafíos contemporáneos de la educación.

Siendo así, desde una dimensión literaria y crítica, la adopción de estas estrategias representa una invitación a reimaginar la convivencia escolar como un relato compartido en el que cada actor construye significado y sentido. La praxis educativa se enriquece al incorporar el diálogo, la reflexión y el cuidado, configurando espacios donde se cultivan la autonomía y el compromiso ético. En suma, el Decálogo de la Disciplina Positiva aporta un marco conceptual y metodológico que impulsa no solo la mejora del clima escolar, sino también la formación de comunidades educativas más humanas y conscientes, preparadas para enfrentar los retos del siglo XXI.

Referencias

- Acosta, J., Chinman, M., Ebener, P., Malone, P. S., Phillips, A., & Wilks, A. (2023). Evaluation of a whole-school change intervention: Findings from a two-year cluster-randomized trial of the Restorative Practices Intervention. *Journal of Youth and Adolescence*, 52(4), 876–890.
- Armida, Z. S. G. (2024). Habilidades interpersonales para fortalecer la convivencia escolar en estudiantes de secundaria en una institución educativa pública de Lima Metropolitana. Repositorio de la Universidad San Ignacio de Loyola. <https://repositorio.usil.edu.pe/entities/publication/656a3ac2-20e4-4d4f-a2f3-0b7826785137>
- Carolina, B. B. D. (2024). Propuesta psicopedagógica desde el Sistema Preventivo, para la intervención del clima de aula en el grado noveno del Colegio Salesiano San Juan Bosco. <https://repository.upb.edu.co/handle/20.500.11912/12307>
- Chow, J. C., Sayers, R., Fu, Y., Granger, K. L., McCullough, S., Kingsbery, C., & Morse, A. (2024). A systematic meta-review of measures of classroom management in school settings. *Review of Educational Research*, 94(1), 1-28.
- Chow, J. C., Sayers, R., Fu, Y., Granger, K. L., McCullough, S., Kingsbery, C., & Morse, A. (2024). A systematic meta-review of measures of classroom management in school settings. *Assessment for Effective Intervention*, 49(1), 3–21.
- Egeberg, H., McConney, A., & Price, A. (2021). Teachers' views on effective classroom management: A mixed-methods investigation in Western Australian high schools. *Educational Research and Policy Practice*, 20, 107-124.
- Elkadi, E. A. F., & Sharaf, R. S. (2023). The impact of positive discipline as a classroom management approach on students' well-being and academic achievement: A case study in an international school in Cairo. *European Scientific Journal*, ESJ, 19(2), 45–62.
- Fronius, T., Darling-Hammond, S., Persson, H., Guckenburg, S., Hurley, N., & Petrosino, A. (2021). Restorative justice in U.S. schools: An updated review. WestEd Justice & Prevention Research Center, 1(1), 1–60. <https://www.wested.org/resources/restorative-justice-in-u-s-schools-an-updated-review/>
- Garofalo, G. M. F., Vera, A. C. S., Robles, I. L. J., & Naula, A. A. S. (2025). Disciplina Positiva en el Ámbito Escolar: Estrategias y Beneficios. Fierro Garofalo | Polo del Conocimiento. <https://doi.org/10.23857/pc.v10i4.9424>

- Glenn, S., & Nelsen, J. (2021, June 20). The impact of positive discipline on students' well-being and academic achievement: A case of international school in Cairo. *European Scientific Journal, ESJ*, 17(18), 112-128.
- Hasanov, M., & Brandišauskienė, A. (2025). The expression of positive discipline in the primary classroom: A case study of one school. *Education Sciences*, 15(4), 490. <https://doi.org/10.3390/educsci15040490>
- Isabel, D. T. S., & Erika, R. C. H. (2024). La disciplina positiva dentro de las aulas para lograr un ambiente agradable. https://alicia.concytec.gob.pe/vufind/Record/ITSRI_760f26484ae9d0580e254b394b99749b
- Jiménez, L. M., & Rivas, M. T. (2022). Formación docente y competencias socioemocionales para la
- Maybek, T. S. M. (2023). Estrategia formativa con enfoque en la disciplina positiva para fortalecer la convivencia escolar en una escuela rural de Coquito. Repositorio de la Universidad San Ignacio de Loyola. <https://repositorio.usil.edu.pe/entities/publication/61a2fa0d-c6db-4ee0-9bae-d530048a52a5>
- Prado Changoluisa, C. P., Maldonado Monar, X. K., Heredia Vega, C. L., Figueroa Aguilar, J. R., & Bosquez Verdezoto, K. H. (2024). El impacto de la disciplina positiva en el clima escolar: Un enfoque basado en el respeto y la empatía. *Reincisol*, 9(17), 2401-2420.
- Smith, J., Brown, L., & Miller, K. (2021). Structured routine activities and positive discipline: Enhancing learner engagement and reducing disruptive behavior. *Journal of Educational Psychology*, 113(2), 245-260.
- Taxer, J. L., & Gross, J. J. (2021). Teachers' emotion regulation and classroom management: A mixed-methods analysis of teacher-child interactions. *Frontiers in Psychology*, 12, 1599298. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2025.1599298>
- Villacrés, A. M. S., Torres, J. M. R., Angulo, M. Z. C., & Coloma, J. L. B. P. (2025). Aplicación del decálogo de la disciplina positiva en entornos escolares y familiares. *Sánchez Villacrés | Polo del Conocimiento*. <https://doi.org/10.23857/pc.v10i8.10313>
- Welsh, R. O., & Daniels, C. (2024). School climate, teacher characteristics, and school discipline: Evidence from New York City. *AERA Open*, 10(1), 1-18.

Yu, Y., Fang, J., & Chen, H. (2025). A comprehensive three-level meta-analysis of the positive discipline programme: Effectiveness and moderating variables. *Early Child Development and Care*, 195(3), 287-305.

© 2025 por los autores. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0) (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>).